



**Acceso a los alimentos
en Gaza**

**La desoladora intersección entre el genocidio y la
inaccesibilidad a los alimentos**

Emitido por La Unión de Comités de Trabajo Agrícola (UAWC)

Fecha: 21/10/2023

La situación: Un paisaje de prolongada desolación

La Franja de Gaza, un estrecho enclave costero que sirve de hogar a aproximadamente 2,1 millones de almas -incluidos 1,7 millones de refugiados palestinos- ha sufrido una trayectoria constante de deterioro socioeconómico durante más de una década. Este declive no es una simple estadística, sino una realidad viva para la mayoría de sus habitantes.

Los orígenes de este deterioro se remontan a diversas imposiciones estructurales y externas, entre las que destaca el bloqueo impuesto por Israel en 2007 como medida especialmente debilitadora. El bloqueo, un completo cerco terrestre, aéreo y marítimo, no solo ha limitado la circulación de personas, sino también, y de forma crítica, el flujo de bienes, suministros esenciales y oportunidades hacia y desde toda la Franja de Gaza. Esto ha tenido una reacción en cascada sobre la economía, la sanidad, las infraestructuras y, sobre todo, la seguridad alimentaria de Gaza.

Incluso antes de los terribles acontecimientos de octubre de 2023 las señales eran ya evidentes. Un abrumador 63% de los residentes de Gaza se enfrentaba a la inseguridad alimentaria, lo que les hacía depender en gran medida de la irregular afluencia de ayuda internacional. El panorama es desolador: familias que no saben cuándo será su próxima comida, niños con retraso en el crecimiento y comunidades al borde de la desnutrición.

Además, el tejido socioeconómico de Gaza ya estaba deshilachado. Un desmoralizante 81% de su población ya luchaba por debajo del umbral de la pobreza, con un acceso limitado a las necesidades básicas, la atención sanitaria y la educación. La tasa de desempleo, de un exorbitante 46,6%, significaba que casi la mitad de la población empleable se encontraba sin ingresos estables, lo que exacerbaba la dependencia de la ayuda y la asistencia humanitaria. El peso colectivo de estos factores dibujaba un cuadro desalentador, que ponía de relieve los monumentales retos a los que se enfrentaba la población de Gaza incluso antes de las recientes crisis.

Gaza, octubre de 2023: Del asedio al estrangulamiento

El implacable ataque que Israel lanzó el 7 de octubre marcó el comienzo de un capítulo desgarrador para la Franja de Gaza. Con intensos bombardeos aéreos contra viviendas civiles, la devastación fue rápida y profunda. En tan solo unos días, miles de personas cayeron víctimas, con un balance de 4.137 muertos y más de 13.162 heridos aproximadamente. De los que, espantosamente, más del 60% eran niños y mujeres. El impacto de tal agresión no fue solo físico, sino también psicológico, dejando una cicatriz permanente en una población ya traumatizada.



En este contexto de carnicería y desesperación, el 10 de octubre se convirtió en un momento decisivo. La ocupación israelí, no contenta con el ataque aéreo, decidió estrechar aún más el cerco sobre la asediada Franja. Este fatídico día se detuvieron bruscamente todos los suministros esenciales a Gaza, incluidos los de alimentos y combustible. Para los residentes que habían estado soportando prolongados periodos de penurias socioeconómicas, este bloqueo fue la sogla metafórica que les apretaba el cuello colectivo.

La situación dio un giro aún más sombrío cuando Israel, alegando una inminente invasión terrestre, ordenó la evacuación de más de un millón de palestinos de sus hogares, predominantemente en la ciudad de Gaza y sus regiones aledañas. Este desplazamiento, llevado a cabo en una atmósfera cargada de miedo y urgencia, desencadenó el caos. Las familias se vieron abruptamente desplazadas de sus suministros locales de alimentos, de las estructuras de apoyo comunitario y, a menudo, de las tierras que habían cultivado durante generaciones. La ausencia de servicios esenciales, como agua y electricidad, en toda la Franja de Gaza agravó aún más la tragedia humana, empujando a una población que ya sufría al borde de una catástrofe humanitaria sin precedentes.

La fragilidad de la columna vertebral de la agricultura de Gaza

La Franja de Gaza, aunque modesta en tamaño, ha sido históricamente un modelo de producción de alimentos para su población. Abarcando 75,2 km² de tierra cultivable, ha sido el hogar de una gran riqueza de frutas, con una producción anual de 70.000 toneladas de estas, que abarca los cítricos hasta la fecha. Además, la tierra produce constantemente más de 300.000 toneladas de diversas hortalizas. En particular, las zonas fronterizas contribuyen sustancialmente a esta abundancia, siendo la fuente de una parte significativa de los productos de la región.

La agricultura no es solo una profesión en Gaza; es un legado transmitido de generación en generación. Emplea a unas 44.000 personas, que representan el 11% de la población total de la mano de obra total de Gaza. Para muchos, la agricultura es más que un medio de vida: es una herencia y un modo de vida.

Sin embargo, la reciente ola de devastación provocada por la guerra de exterminio por parte de Israel ha alterado drásticamente este paisaje agrícola. Las persistentes ofensivas han hecho el acceso de los palestinos de Gaza a sus tierras de cultivo ancestrales difícil y peligroso, especialmente en las vitales zonas oriental y septentrional, tradicionalmente consideradas como los principales centros alimentarios de Gaza. Como resultado, los campos que antes rebosaban de vida ahora



Bombing of Al-Nusrat Bakery -Gaza- 17/10/2023



yacen abandonados, con sus cosechas marchitándose.

Las repercusiones se extienden por toda la Franja. Numerosas panaderías, esenciales para el sustento diario, han quedado destruidas, lo que ha provocado una grave escasez de alimentos. Los residentes, en su búsqueda de alimentos básicos, se encuentran con colas desalentadoras. Y para agravar aún más las penurias, el agua potable se ha convertido en una rareza. Con gran parte de las infraestructuras diezmadas y las fuentes de agua disponibles contaminadas, los palestinos de Gaza se enfrentan a la cruda realidad de una crisis humanitaria cada vez más grave.

Testimonios desde la zona

Riyad Al-Nasr, agricultor de 62 años, enfatiza en la gravedad de la situación. Él y su familia cultivaban 70 dunams de hortalizas. Sin embargo, desde que comenzaron las operaciones israelíes, han perdido el acceso a sus tierras. Miles de dunams que servían como principal fuente de alimentos para los habitantes de Gaza han sufrido de forma similar. Las granjas avícolas se han visto gravemente afectadas, y miles de aves han perecido debido a los bombardeos directos o a la falta de cuidados. El sector pesquero, del que dependen muchos, también se ha paralizado, con la prohibición a los pescadores de entrar al mar.

Saad Ziada, ingeniero agrónomo y especialista en desarrollo, da fe de las terribles circunstancias que su familia y él están padeciendo actualmente. Obligados a evacuar Gaza e ir a Rafah por la agresión israelí, afirma que las necesidades vitales se han convertido en un lujo.

Por más de dos días, Saad y su familia no han tenido acceso a agua potable. El agua disponible es extremadamente escasa, lo que les obliga a limitar actividades como ir al aseo para conservar la poca que tienen. Su dieta se ha limitado a comida vieja enlatada que apenas les alcanza para cubrir sus necesidades nutricionales.

Saad subraya: “Si la situación persiste de la misma manera, estamos al borde de una auténtica catástrofe”

Exigencias y demandas

Teniendo en cuenta la situación explicada anteriormente, los movimientos y organizaciones sociales palestinos e internacionales plantean las siguientes reivindicaciones clave.

- Intervención del Relator Especial de la ONU sobre el derecho a la alimentación:** Un llamamiento directo al Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación para que intervenga y evalúe la grave situación de Gaza. Esto incluye la publicación de un informe exhaustivo en el que se detallen las violaciones del derecho a la alimentación y se recomienden medidas inmediatas para abordarlas en coordinación con las partes interesadas internacionales.



2. **Cese inmediato de los bloqueos y ataques:** Cese inmediato de todas las operaciones militares y el levantamiento de los bloqueos para permitir la libre circulación de bienes y personas.
3. **Ayuda humanitaria:** Envío urgente de ayuda internacional para atender las necesidades alimentarias de la población de Gaza, incluidos suministros alimentarios de emergencia, agua potable y asistencia médica.
4. **Protección de la infraestructura civil:** Garantías de que las infraestructuras civiles esenciales, como granjas, panaderías y fuentes de agua, no serán objeto de ninguna acción militar.
5. **Empoderamiento y soberanía sobre los recursos:** Iniciativas para reconstruir y reforzar los sectores agrícola y pesquero de Gaza, que garanticen no solo la seguridad alimentaria a largo plazo, sino también permitan a los palestinos tener la plena soberanía sobre sus recursos naturales y medios de producción.
6. **Rendición de cuentas y búsqueda de justicia:** Exigir que se haga responsable a la ocupación israelí de sus crímenes y se garantice que los responsables de actos de exterminio y destrucción de lo esencial para la vida en Gaza se enfrenten a la justicia.

en resumen: La actual crisis en la Franja de Gaza ha alcanzado proporciones alarmantes, y sus repercusiones van mucho más allá de sus confines geográficos inmediatos. En el núcleo de esta catástrofe cada vez más grave se encuentra el derecho humano fundamental a la alimentación, un derecho que ahora se encuentra peligrosamente amenazado para los residentes palestinos de Gaza.

Históricamente, Gaza ha sido un epicentro de rica producción agrícola, que ha alimentado no solo a sus propios residentes, sino que también es un recurso alimentario vital en la región. No obstante, las recientes oleadas de agresión israelíes y los continuos bloqueos han paralizado este sector antaño floreciente. La interrupción de las importaciones esenciales, unida a la inaccesibilidad a las tierras de cultivo locales debido al conflicto, ha dejado a la población de Gaza con unos recursos alimentarios cada vez más escasos.

No se puede subestimar la gravedad de esta situación. Sin una alimentación adecuada, los residentes se enfrentan a la desnutrición, una mayor vulnerabilidad a las enfermedades y un aumento de la tasa de mortalidad, especialmente entre los niños y los ancianos. La lucha diaria de las familias por conseguir una sola comida, con padres que se enfrentan a la desgarradora prueba de ver a sus hijos pasar hambre, se está convirtiendo en la angustiada norma.

Más allá de los efectos fisiológicos inmediatos de la escasez de alimentos, existen profundas implicaciones psicológicas y sociales. El hambre crónica genera desesperación, intensifica los traumas y profundiza las desigualdades socioeconómicas. En un sentido más amplio, esta crisis amenaza con desestabilizar una región ya de por sí frágil, con posibles repercusiones a escala mundial.

Dada la magnitud de esta emergencia, corresponde a la comunidad internacional intervenir con

Website: uawc-pal.org
Email: info@uawc-pal.org

West Bank Main
Office, Ramallah.
Tel: 02-2421712
Fax: 02-2421706

Gaza Main Office,
Gaza City.
Tel: 08-2879959
Fax: 08-2853075



prontitud y firmeza. Es crucial adoptar un enfoque polifacético que abarque medidas de asistencia inmediata, intervenciones diplomáticas sostenidas para restablecer la paz y estrategias a largo plazo para rejuvenecer el sector agrícola de Gaza.

La inacción o el retraso solo servirán para agravar una situación ya de por sí grave. Cada día que pasa, la catástrofe se acerca más a un punto de inflexión irreversible. Por lo tanto, es imperativo que las potencias mundiales, las organizaciones humanitarias y la comunidad internacional en general se unan para evitar una mayor degradación de la vida en Gaza y defender el sacrosanto derecho a la alimentación de su población.